

**Seminario Básico**

**Cómo Estudiar la Biblia**

**Clase 2: El Método de Estudio Bíblico Inductivo, Parte 1**

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

 «*Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad*».(Juan 17:17)

**Introducción**

La semana pasada hablamos sobre qué es la Biblia y porqué podemos confiar en ella. Hoy comenzaremos desempacando pasajes de la Escritura. Iniciaremos revisando qué es el método de estudio bíblico inductivo y por qué es el método de estudio bíblico preferido. Pasaremos por las dos primeras etapas de este método. Luego, la próxima semana veremos la tercera etapa y trabajaremos en un pasaje de la Escritura juntos.

**¿Qué es el Método de Estudio Bíblico Inductivo?**

Comencemos definiendo nuestros términos. Hoy voy a enseñarles el «método de estudio bíblico inductivo». Lo que sugeriría que hay también un «método de estudio bíblico deductivo». Y sí lo hay. Entonces empecemos definiendo «estudio deductivo».

Por *estudio deductivo* me refiero a la clase de estudio que razona de lo general a lo específico.

Este es un ejemplo de razonamiento *deductivo*. Pudiera hacer la observación general de que: **Todos los hombres son mortales. Mi amigo Sam es un hombre**, y como TODOS los hombres son mortales, mi conclusión deductiva es que **Sam es mortal.** La falla del razonamiento deductivo es que tiende a hacer conclusiones basadas en premisas o suposiciones menos que necesarias. Así que, aunque el tren lógico de **Todos los hombres son mortales, Sam es un hombre, por tanto Sam es mortal** parece seguro y razonable, ¿qué pasaría si simplemente reemplazamos a «Sam» por «Jesús»? ¿Es eso cierto? ¿Por qué no? (Deja que la clase responda)

Ahora, los estudios deductivos pueden ser útiles. Esencialmente un estudio deductivo es un estudio temático de la Biblia. Toma elementos separados de la Biblia y los arregla para hacer conclusiones específicas acerca de cosas como, la deidad de Cristo, o la inerrancia de la Escritura. Esta clase de estudio juega un gran rol en el desarrollo de la teología sistemática—donde buscamos acumular evidencia bíblica sobre asuntos específicos. Para que quizá decidas hacer un estudio sobre «la fe», «señales milagrosas» o algo como eso.

Como nuestro enfoque estándar para estudiar la Biblia, aunque, este enfoque tiene algunas desventajas serias. Tiende a tomar un montón de versículos para observarlos todos al mismo tiempo en vez de estudiar cada uno en su propio contexto. Y generalmente, necesitamos una teoría de lo que buscamos cuando hacemos estudio deductivo. En vez de simplemente abrir un texto de la Escritura y esperar a ver qué dice. La mayoría de tu estudio bíblico debería ser estudiar pasajes de la Escritura en su contexto histórico-redentor. Esto te permite ir a la Palabra sin una «agenda» y te hace más inclinado a simplemente ver y escuchar lo que en realidad un pasaje bíblico dice y se refiere en su contexto, en vez de siempre estar buscando temas o preguntas al azar. Por tanto, el estudio deductivo puede servir de ayuda—pero es más útil cuando nuestras suposiciones han sido moldeadas por la Escritura. Lo cual hacemos a través de algo llamado, «estudio bíblico inductivo».

El estudio bíblico inductivo es la examinación cuidadosa del significado específico de un texto. Mientras que el estudio *deductivo* razona de lo general a lo específico, el estudio *inductivo* razona de lo específico a lo general. Este método examina un libro de la Biblia o un texto particular buscando entender **lo que las palabras significan.** El propósito no es tanto responder a una pregunta particular— como «¿fue Jesús completamente Dios y completamente hombre?» Aunque con el transcurrir del tiempo construirás respuestas para esas preguntas. En cambio, el propósito es dar la agenda a la palabra de Dios. Es incrementar tu familiaridad con lo que Él dice allí y cómo lo dice.

***¿Alguna pregunta hasta ahora?***

**Cómo hacer un Estudio Bíblico Inductivo**

Primero, siempre comienza tus estudios bíblicos en oración. Necesitamos que el Espíritu Santo nos ayude a comprender la palabra de Dios. En 1 Co. 2:14 dice, «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente». De manera que, siempre inicia con una oración pidiendo la ayuda del Espíritu Santo. El estudio inductivo puede dividirse en tres fases distintivas: (1) observación, (2) interpretación, y (3) aplicación. O, ¿qué dice? ¿Qué significa? ¿Qué significa para mí? Ellas son **progresivas**, siempre se comienza con la observación, luego la interpretación, y sólo así se avanza a la aplicación. Hoy estudiaremos la observación y la interpretación y hablaremos de la aplicación el próximo domingo.

**Observación:** El objetivo de la observación es ***interrogar*** el texto. Quieres ser capaz de responder las 5 preguntas esenciales, ¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Quién está hablando a quién? ¿Qué están diciendo? ¿Cuándo lo están diciendo? ¿Por qué dicen lo que están diciendo? ¿Cuál es el contexto, etc.? Entre las cosas que puedes hacer para responder estas preguntas están: marcar personas claves, palabras, frases, hacer listas, buscar contrastes y comparaciones, al igual que expresiones notables de tiempo y ubicaciones geográficas. Todo esto nos ayuda a interrogar el texto, a fin de que tengamos una rica comprensión de lo que el texto contiene. De allí, seguimos a la interpretación.

Creo que con el tiempo descubrirás que la buena observación es lo que hace un buen estudio bíblico. Para ilustrar eso, permíteme leer el relato de primera mano de un estudiante de biología de principios del siglo XX. Lo que él dice no tiene nada que ver con estudiar la Biblia *per se*. Incluso desconozco si era cristiano. Pero la lección que él aprendió tiene mucho que ver con un buen estudio bíblico.

[Lea el folleto de *Agassiz y el Pez*, comenzando con el segundo párrafo: «Hace más de quince años…» (1183 palabras)]

***Por tanto, ¿qué relevancia tiene la experiencia de este estudiante para un estudio bíblico?***

OK. ¿Cómo se ve la buena observación? Permíteme darte algunas directrices.

1. Observa con un lápiz (o un lapicero, una laptop o un iPad). Al igual que el estudiante de Agassiz. Quieres escribir todo lo que ves mientras observa el texto.
2. Puede ayudar que imprimas tu texto para que puedas escribir sobre él directamente.
3. Observa patrones en el texto. Estos pueden ser comparaciones y contrastes, o paralelismos, por ejemplo.
4. Marca cualquier conector que veas (a propósito de, a fin de, por tanto, y, pero…) y resume para qué están ellos allí. Por ejemplo, un «por tanto» debería guiarte a resumir lo que viene antes de esas palabras— y luego descifra la conexión entre tu texto y la sección anterior.
5. Anota cualquier conexión que veas con otros pasajes de la Escritura. Estas pudieran ser citas directas que se indican en el texto. O pudieran ser alusiones—siempre que parezcan ser alusiones deliberadas. En dos semanas entregaremos una lista de citas y alusiones del Nuevo Testamento al Antiguo Testamento que deberían ser de ayuda.
6. Anota cualquier alusión al tiempo o al lugar—y qué significado pudieran ellas tener.
7. Marca cualquier término de conclusión (e.j. «por tanto», «por esta razón») y el significado que ellos pudieran tener.
8. Anota las preguntas que puedas tener. Estas pueden ser preguntas de hecho. «¿Dónde estaba Susa?» O pueden ser preguntas de especulación. Me pregunto «¿por qué Rut y su familia decidieron dejar Israel» Intenta obtener las mejores respuestas posibles a tus preguntas.
9. Una de las mejores herramientas de observación es la memorización. Coloca el pasaje en tu cabeza y seguramente notarás cosas mientras lo recuerdas a lo largo del día.

¡Practiquemos! Abre Nehemías 1:1-3. Lo verás en tu folleto. [usando la pizarra, comienza a escribir todas las observaciones que la clase tenga acerca del texto. Quizá quieras que la gente pase 5 minutos observando individualmente antes de compilar una lista de la clase.]

**Interpretación**: Si la observación nos dice lo que el texto dice, la interpretación nos dice lo que el texto significa. Y principalmente, lo que significó para su audiencia original. Permíteme darte 7 directrices para la interpretación:

1. **Reglas del contexto**: Tu interpretación debería ser consistente con el tema, el propósito y la estructura del libro en el que se encuentra. Si no lo es, has dado un giro equivocado en alguna parte. Pregúntate si estás considerando el contexto cultural e histórico o ¿estás ignorando estas cosas para obtener una interpretación más agradable?
2. **Deja que la Escritura interprete la Escritura.** Siempre busca el consejo completo de la Palabra de Dios: Si tu interpretación va en contra de lo claramente establecido en las doctrinas de la fe, entonces necesitas reconsiderar tu interpretación. Jamás una parte de la Biblia va a socavar a otra. Algunas veces resolver lo que inicialmente parece una contradicción requiere trabajo, pero ese es el punto de estudiar la Biblia. Pienso que a medida que leas la Biblia, en realidad quedarás sorprendido con lo consistente que es su enseñanza en cosas como, pecado, la naturaleza del hombre, y el carácter de Dios.
3. **Nunca bases tus convicciones en un pasaje oscuro de la Escritura**: Un pasaje oscuro es aquel cuyo significado no está claro, aún cuando se utilizan los principios de interpretación apropiados. De nuevo, usa el consejo completo de la Biblia.
4. **Interpreta la Escritura como el autor pretende que lo hagas:** Considera las palabras que lees en la Biblia justo como lo que parecen ser. A menudo, eso significa interpretar «literalmente». Con esto me refiero es a lo que ella dice. Si dice que Dios creó los cielos y la tierra, significa exactamente eso. Pero por supuesto, no todo la Biblia puede ser tomada literalmente. Más adelante en esta clase, hablaremos sobre cómo necesitamos tomar en consideración diferencias en cuanto al género, imaginería y simbolismo para comprender la intención del autor. Dios nos dio la Biblia para que pudiéramos leerla y entenderlo a él mejor, así que no debemos sentir la necesidad de reinterpretar todo de una manera más «espiritual».
5. **Busca el mensaje central del pasaje**: Siempre mantén en mente lo que el autor está tratando de comunicar. ¿Cuál es la idea principal? ¿Cuál es el propósito claro? Cualquier conclusión a la que llegues debe venir de la idea principal y apoyarla.
6. **Estudia el A.T. a la vista de Jesús y el N.T.:** Pregunta de qué manera un pasaje del Antiguo Testamento encaja dentro de la enseñanza del Nuevo Testamento. Hazte estas preguntas[[1]](#footnote-2):
	1. ¿Dónde encaja este pasaje en la cronología de la historia redentora?
	2. ¿De qué manera este pasaje apunta a Jesús?
	3. ¿De qué manera esta verdad sobre Israel del A.T. se relaciona a la idea de iglesia del Nuevo Testamento?
	4. ¿De qué manera es este pasaje fundacional para una comprensión del Cristianismo del Nuevo Testamento?
	5. ¿Qué pasajes del Nuevo Testamento me ayudan a responder estas preguntas?
7. **Adopta la actitud del Nuevo Testamento hacia el Antiguo Testamento**: Entrena tu cerebro para hacer conexiones entre pasajes del Nuevo Testamento y lo que ha sucedido antes en el Antiguo Testamento. Hazte estas preguntas[[2]](#footnote-3):
	1. ¿De qué manera es este pasaje un cumplimiento de algo prometido en el Antiguo Testamento?
	2. ¿De qué manera es esta idea del Nuevo Testamento diferente o similar a una enseñanza del Antiguo Testamento?
	3. ¿De qué forma este pasaje del Nuevo Testamento aclara, revela o amplifica algo del Antiguo Testamento?

Estas 7 directrices son esenciales para la interpretación y es sólo después de que interpretamos apropiadamente un pasaje que podemos avanzar a su aplicación.

Bueno, volvamos a nuestro pasaje en Nehemías y veamos lo que significaría para su audiencia inicial. [Este debería ser un ejercicio bastante sencillo.]

1. Extraido de *What is a Healthy Church Member?* por Thabiti Anyabwile, página 34. [↑](#footnote-ref-2)
2. Ibid. [↑](#footnote-ref-3)